

El Conquistador

SUSCRIPCIÓN

En Orihuela, al mes 35 céntimos.
En el resto de España, trimestre 1'50
PAGOS ANTICIPADOS

SEMANARIO JAIMISTA

CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración

CIRCULO JAIMISTA

Como se fierran nuestros Prelados

Prácticas y ceremonias

que se usan en la entrada de los Illmos. Sres. Obispos, segun consta en actas y otros documentos de esta Sta. Iglesia, conforme al Pontifical y Ceremonial Romano, y que podrán verificarse en la entrada solemne de nuestro dignísimo Prelado, el Illmo. Sr. Don Ramón Plaza y Blanco.

Preparativos.

En la Puerta Nueva, se formará un tablado de 5 palmos de alzada, de 64, poco más o menos, de largo, 36 de ancho, de 10 a 18 de alto: su entrada mirando al Norte. Dicho tablado se cubrirá con toldos de lona por el exterior, y en el interior encortinados, tanto los lados como el centro y bóveda.

Al frente se coloca la mesa de Altar de 12 a 14 palmos, con el frontal de espolín de plata; sobre dicho Altar se pondrá la Cruz grande de plata, con seis candeleros del mismo metal y seis cirios, presidiendo una imagen de nuestra Patrona, las vestiduras Pontificales; a saber: Amito, Alba, Estola, Cíngulo, Pluvial, Mitra preciosa, Báculo y Gremial.

Al lado de la Epístola estará la Credencia y se preparará en ella Palmatoria con luz, Puntero, Campanilla, Palangana y Tohalla; la Cruz y pie de plata, que ha de adorar su Illma., la forma del juramento que ha de prestar dicho Illmo. Sr. y el libro de los Evangelios.

En el lado del Evangelio se dispone un pequeño Dosel y Solio con tres escaños para los tres Sres. Capitulares Asistentes, y la silla por-

tátil que han de llevar los Pages, un Sitial con almohadón, bancos y canapés vestidos para ambos Cabildos y Clero, y el Palio grande.

En la víspera de la entrada Solemne, se anuncia al público, a las primeras Oraciones, con el repique general de campanas, que se repetirá de 8 a 9, con iluminaciones en la torre. Igual repique al toque del Alba del día siguiente, que será el de dicha entrada, y también de 11 a 12, y en la noche de 8 a 9, acompañando a estos repiques las tiradas de morteretes.

En la tarde, cuando el Excmo. Ayuntamiento pasa por delante de esta Sta. Iglesia, dirigiéndose a la Ermita de S. Antón, se repican las campanas, menos la mayor, y lo mismo, a la salida procesional de este Illmo. Cabildo, Seminario, Clero, y Comunidades, para la Puerta Nueva; y cuando llega a dicho punto el Illmo. Sr. Obispo, se voltea con la campana mayor, cuyo repique sigue durante la procesión, y también habrá entonces disparos de morteretes y tronadas.

Entrada.

Por la mañana sale el Sr. Obispo, en tren especial, de Murcia, acompañado de las comisiones, parando el tren en «Barraca blanca» o sea antes de llegar a Redován, donde le esperan otras comisiones, llegando a la «Mallorquina», donde el Sr. Obispo descansa un rato oyendo un discurso del Síndico del Ayuntamiento, dándole la bienvenida en nombre de Orihuela, marchando por la carretera al Santuario de S. Antón donde le esperan las comisiones del Illmo, Cabildo y Excmo. Ayuntamiento para felicitarle.

Acto continuo entrará en la Iglesia, hará oración al pie del Altar Mayor, el tiempo que le plazca, y después pasará a la casa contigua donde le recibirá la otra comisión nombrada para los obsequios que allí se le han de dirigir: comerá y descansará hasta la hora que se determine sea su pública entrada.

En la tarde y a la hora convenida, sale el Excmo. Ayuntamiento de la Casa Consistorial en la siguiente forma: El Sr. Alcalde y siete concejales a caballo, siguiendo los otros Sres. de la Corporación en coches precedidos de los Maceros, a caballo y delante la música. En esta forma se dirigen por la Calle Mayor, plazuela de la Soledad, calle de Santa Lucía y Colegio a la Ermita de S. Antón y a su llegada monta el Sr. Obispo en la mula para hacer su entrada solemne.

A la hora convenida, saldrá el Illmo. Cabildo, procesionalmente, de esta Sta. Iglesia, con los seminaristas, Clero de las Parroquias y comunidades por la *Puerta de los Perdones*, dirigiéndose por las calles de la Feria y Sta. Lucía a la Puerta Nueva, debiendo ir paramentados el Sr. Deán con la Capa Pluvial y los demás Sres. Asistentes con sus respectivos ornamentos, colocándose cada uno en su propio lugar.

A la misma hora o un poco antes, el Illmo. Sr. Obispo montará en una mula (enjaezada de morado) delante de la Ermita de S. Antón y acompañado por el Excmo. Ayuntamiento (en cabalgata), llevando a su derecha al Sr. Alcalde y los demás Sres. por su orden y dirigiendo dicha Mula del diestro, desde aquel punto el Pertiguero sin pértiga ni sombrero, llevando ambas cosas, mientras esté éste ocupado, el segundo sacristán de esta Sta. Iglesia Catedral.

Llegado a la Puerta Nueva el Illmo. Sr. Obispo, y al empezar el Paseo o antes de llegar al frente del Altar, se apeará y será recibido por los cuatro Sres. Capitulares más modernos, con el acompañamiento de costumbre, que le conducirán a la Capilla y seguirá el Excmo. Ayuntamiento (a pie), llegado pues a la entrada de dicha Capilla se le dará a adorar la Cruz, por el Sr. Deán. Su Illma. se arrodilla sobre el almohadón y sitial y ratifica su juramento sobre el libro de los Evangelios, y en

manos del Sr. Deán, que permanece en pie y descubierto. Concluido este acto, pasa su Illma. al Solio bajo Dosei con los Sres. Asistentes, se sienta y se reviste de los Ornamentos Pontificales, en la forma que previene el Ceremonial, e ínterin el Sochantre entona la Antiphona *Ecce Sacerdos magnus*, en 8.º tono.

Revestido el Illmo. Sr. Obispo, y colocado bajo de Palio (cuyas varas llevan los Caballeros que el Excmo. Ayuntamiento invite), se ordena la procesión dirigiéndose por el Vallet, Hostales, Soledad y Mayor, cantando los últimos Salmos de Laudes, *Laudate*, etc. entrando dicha procesión por la puerta frente a la Capilla de Ntra. Sra. de Loreto, y entretanto, se tocará el órgano.

Habrá preparado, Incensario, Naveta, Caldereta con agua bendita, y en dicha puerta el Sr. Deán dará el Isopo a su Illma. quien se aspergerá, le presentará igualmente el Sr. Deán la Naveta para poner y bendecir el incienso, y el espresado Sr. Deán le incensará con tres *ductos*: en el acto se entona a toda orquesta el *Te Deum* y se dirige al Altar Mayor el Sr. Obispo con el Illmo. Cabildo, Excmo. Ayuntamiento y Clero y hecha oración, pasará, si le place, con sus asistentes al Solio mientras dure el *Te Deum*; concluido, el espresado Sr. Deán al lado de la Epístola y vuelto al Illmo. Prelado, dirá los versos *Protector*, etc. y demás que prescribe el Pontifical, respondiendo la orquesta. Dichas las preces, se sienta su Illma. en la Silla portatil delante del Altar Mayor, y recibe el ósculo de manos del Illmo. Cabildo, Clero y Excmo. Ayuntamiento; ínterin se tocará el órgano.

Acabado este octo, se cantará por los Sochantres con mucha gravedad la Antiphona de segundas visperas de la Transfiguración de N. S. J., como Titular y el versículo, por los típles respondiendo la orquesta. Y el Sr. Obispo, al lado de la Epístola, dirá en voz alta la Oración de dicho Titular, y la música responderá: Amen.

Después se publicarán las Indulgencias por el Sr. Deán.

Inmediatamente dará, el Illmo. Sr. Obispo, la bendición solemne, según previene el Ceremonial, respondiendo los versículos la música.

Durante todos estos actos, permanecerá el

Iltmo. Cabildo en la Capilla Mayor, los Beneficiados en su entrada y los restantes del Clero en la Crugida.

Después de desnudarse el Iltmo. Sr. Obispo, le acompañarán el Iltmo. Cabildo y Clero Catedral al palacio Episcopal hasta sus habitaciones, según costumbres.



Oriolanos. La llegada de nuestro querido Pastor se acerca, y no dudamos que todos hemos de contribuir para festejarle.

Los Cabildos eclesiásticos y secular ya se encargarán de lo suyo, pues para eso el Ayuntamiento tiene su presupuesto hecho: nosotros debemos cooperar a que no desdigan de las otras entradas que han hecho nuestros Obispos difuntos.

Vayamos todos a recibirle con el entusiasmo de este Pueblo católico que siempre se ha distinguido en las fiestas religiosas, y a los acordes de las músicas, volteo de campanas y ensordadores cañonazos, que sea un grito continuo el que salga de vuestras gargantas de ¡viva nuestro Obispo! ¡viva nuestro Pastor! ¡viva nuestro Padre! Y así, de este modo, daremos a entender la alegría que inunda nuestros corazones, a todos los forasteros que nos honren con su visita, y aun más, para que sepan y digan en todas partes, que aun hay pueblos católicos en ésta nuestra desventurada Patria; que la fé en España no morirá.

Como quiera que hace muchos años desde la entrada de nuestro llorado Prelado D. Juan Maura y Gelabert, q. e. p. d., conviene dar una idea, aunque oscura, de algo de lo que se hizo, para que esta nueva generación se entusiasme y no le deje atrás la pasada.

En la calle del Colegio se habían erigido varios arcos primorosamente adornados, entre los cuales se destacaba uno de *virutas*, debido a la mano maestra de nuestro amigo y correccionario D. Ramón Rebollo, el cual recibió mil parabienes por su difícil y artística obra; en la Puerta de Sto. Domingo se destacaba el retrato del Prelado. En la Puerta Nueva, en el mismo punto en donde debía apearse de la Mula su Iltma, había dos hermosas pirámides muy bien adornadas, en cada una de ellas, un niño vestido ricamente de angel que ofrecieron a su Iltma. coronas de flores y versos alu-

sivos al efecto, y en aquel mismo sitio, al llegar su Iltma. se arrojaron varias palomas blancas, en señal de placer y alegría.

Se ha de advertir que toda la carrera estuvo enramada, y desde la calle del Colegio hasta la Catedral, de casi todos los balcones arrojaban al Prelado, a su paso, flores y versos diferentes, con lo que cada Casa quería dar un pequeño testimonio de regocijo y santo entusiasmo de que estaban todos poseídos.

Por la noche hubo iluminación general en toda la Ciudad, que continuó las dos siguientes, y brillaron con mucha especialidad las fachadas de las Casas Consistoriales, la del Juzgado de 1.^a instancia, la del Casino, Seminario y demás centros, en donde se admiraba la delicadeza, gusto y proporción en el arreglo de las luces y transparentes, que con varias inscripciones en alabanza del Prelado, formaban un conjunto muy agradable y digno de las Corporaciones que así obsequiaron a su Prelado.

Por la noche, la Banda municipal dió una hermosa serenata viéndose concurridísimas las calles contiguas a Palacio.

Al día siguiente, a las once de la mañana, pasó su Iltma. a visitar el Hospital, Beneficencia y Cárcel, acompañado de los Sres. del Iltmo. Cabildo y los del Exmo. Ayuntamiento, y se dió comida a los pobres de dichas Casas.

En la tarde de este mismo día, con el mismo acompañamiento, subió al Seminario y desde el principio de la escalera le fué precediendo la música, que siguió tocando en las plazas de dicho Seminario, mientras que su Iltma. permaneció en el expresado Colegio, que fué hasta hora avanzada de la noche, viéndose y admirando todos de cerca la elegante iluminación. Se disparó también, en dichas plazas, un Castillo de fuegos artificiales, y concluido regresó su Iltma. a Palacio acompañado de los Seminaristas.

El martes por la noche, se disparó un hermoso Castillo, costado por el Exmo. Ayuntamiento, en la Plaza Nueva, y entre tanto estuvo su Iltma. en las Casas Consistoriales.

Esta es una relación muy suscinta de los obsequios que este Iltmo. Cabildo, Exmo. Ayuntamiento y pueblo, dirigieron a su Iltmo. Prelado en la ocasión de su entrada solemne.

Con que Oriolanos, ¡a empezar a trabajar!

Para que lo sepan todos

De nuestro querido colega *El Correo Español*, tomamos lo siguiente:

He aquí reproducidas las declaraciones de Guillermo II en el *Berliner Tageblatt*, para que vean nuestros amigos y los españoles todos, lo que nos puede traer la funesta alianza que se nos impone:

«Malos consejeros tiene España. Diríase que esa simpática nación inspira su conducta en estos tiempos, en la insana intención de sus mayores enemigos.»

España, con su entente con Francia e Inglaterra, ni obra con prudencia ni por propio y natural egoísmo, porque con ella causa graves daños a Europa, y la entente será el principio de su total ruína.

Si la alianza se efectúa, será el primer paso que se da para la ruptura del «statu quo» europeo, un peligro inminente para la paz.

La magnitud de su yerro lo comprenderá la nación española en breve plazo, quizá cuando no pueda impedir el mal que a sí misma se ocasiona, pues verá seriamente amenazada hasta la independencia de su territorio.

Si, como el año 70, por una derivación de los asuntos españoles, desagradable e inesperada, se llega a alterar el equilibrio europeo, España será la primera víctima, purgando cruelmente la equivocación diplomática del Gabinete de Madrid.

El liberalismo y la familia

Nos acusan a los que hablamos y escribimos del liberalismo como yo hablo, de intolerantes y agresivos y dicen que, ciegos por el odio de escuela, no vemos en él más que negruras y maldades. Fácil es decir de nosotros esas y otras cosas mayores; lo difícil es probar que hablamos sin razón ni motivo, y como el capítulo de agravios que la sociedad y los pueblos

alegan contra el liberalismo es interminable, porque apenas hay función social, política y civil que no haya vulnerado; que su aparición ha introducido en la política española el germen de la división y la discordia, separando a los españoles en dos bandos, que, mientras él exista no podrán conciliarse jamás, y subdividiendo después su propio campo en innumerables banderías que con implacable ardor se agitan y se combaten mutuamente, hoy, puesto que la ocasión nos brinda con la oportunidad de ciertas amenazas del Ministro de Gracia y justicia sobre intervención civil en los matrimonios, y de unas declaraciones radicales del *ilustre canonista* Montero Ríos en las que promete abundante riego de liberalismo anticlerical para que crezcan y se multipliquen las simientes de cizaña que tan enormes daños han causado a la patria, diré algunas palabras, las que quepan en un artículo, sobre la acción disolvente y demoralizadora del liberalismo en la familia.

En todos los pueblos, en todos los tiempos, en todas las civilizaciones, ha tenido el matrimonio carácter religioso y sagrado. Las leyes prescribían y regulaban las nuevas relaciones civiles a que daba origen el contrato matrimonial nacido del vínculo religioso contraído ante el sacerdote. Y tan puramente religioso era ese vínculo que hasta los gentiles tenían un dios especial, Himeneo, que presidía las ceremonias nupciales y en cuyo altar depositaban sus coronas las desposadas. Tan profundamente grabado está en las conciencias de todos los pueblos que la familia, base de la sociedad, no puede tener firmeza y solidez si no se la pone bajo la custodia de la divinidad.

Solo el liberalismo desde su nacimiento ha tendido a emancipar la familia de esta santa tutela y desde la intervención de un magistrado civil en la celebración del Sacramento, como si de este magistrado dependiera la estabilidad del vínculo contraído, hasta el amor libre, última evolución lógica de las premisas individualistas liberales, hay una serie decreciente de elementos religiosos en el concepto de familia, serie cuyos términos se corresponden con los grados crecientes de liberalismo.

Ya el protestantismo, progenitor de esta otra protesta contra la Iglesia y la autoridad, manifestó bien claro el poco respeto que le infundía la santidad del matrimonio. Bastó que un príncipe alemán alegara que, teniendo que residir alternativamente en dos ciudades, necesitaba dos mujeres, una en cada ciudad, para que Lutero autorizara su bigamia, y bastó que un rey de Inglaterra dijera que se había cansado de su legítima esposa, para que la naciente iglesia protestante le autorizaran a repudiarla y tomar otra que le gustaba más.

Y el liberalismo, siguiendo ese ejemplo, ha mirado la familia con el mayor desprecio. Entre los decretos de la convención francesa, hay uno, de 28 de Ju-

nio de 1793, que concede una gratificación de cincuenta libras a toda joven soltera que sea madre, y un coro de estas desdichadas criaturas figuró en las fiestas de la fecundidad. El que haya leído historias de esa época y conozca las costumbres revolucionarias, comprenderá el respeto que se tendría a la santidad de la familia entre gentes que tenían a gala insultar y profanar todo lo santo y cristiano.

Después, donde el liberalismo ha dominado sin oposición ni temor alguno a levantar contra sí la conciencia del pueblo cristiano, la familia ha perdido su carácter sagrado, aquí, en la época revolucionaria, introdujeron los liberales la ridícula invención del matrimonio civil, y a los que la Iglesia había unido para siempre los obligaban a comparecer ante un juez con risible ceremonia, para que el pueblo creyera que al Sacramento le faltaba algo si no le autorizaba un funcionario civil.

Y al perder el matrimonio su carácter sagrado, pierde la indisolubilidad y la sociedad se corrompe. La ley Naquet del divorcio ha hecho en Francia males incalculables y mayores aún el haber considerado el matrimonio como un simple contrato bilateral para vivir juntos y la ceremonia religiosa como un vistoso accesorio.

No hay razón humana ni contrato civil que ligue dos corazones por toda la vida. Lo que de común acuerdo se ata, se puede desatar de común acuerdo. La fidelidad sin más motivo que la inclinación, la conveniencia o la costumbre os lazo tan débil, que no puede resistir las mudanzas de la volubilidad ni las sacudidas de la pasión. Por eso la literatura francesa actual reduce todos sus asuntos a conflictos de familia, ocasionados por la infidelidad conyugal.

Y es lógico que así suceda. Si yo no me considero obligado más que por mi voluntad a un yugo que ha llegado a serme odioso, bastará mi voluntad para librarme de él; si estoy obligado por mi palabra y considero deshonoroso quebrantarla, no faltarán medios ni recursos a mi talento para que quien recibió mis promesas me devuelva la libertad que deseo, como sucede en las promesas que preceden al matrimonio, y si además de esto me obliga la ley humana, como esa ley no penetra en la conciencia, ni aun en la intimidad del hogar si sigue los pasos de los hombres, la eludiré fácilmente siempre que tenga habilidad bastante para evitar el delito y el escándalo.

¡Qué distinto es el matrimonio cuando le preside la sanción sobrenatural! Si yo estoy persuadido de que las promesas hechas a mi esposa en el altar, no se las hice a ella solamente, sino a Jesucristo que las oyó y las ratificó y las bendijo; que aunque pueda engañar a la mujer que las recibió y al mundo que nos mira, jamás podré ocultarme a los ojos de Dios que siempre me está pidiendo cuenta de ellas; que las almas de mis hijos no son mías, sino de Dios y que ante su divino tribunal contraigo una respon-

sabilidad tremenda si por mi infidelidad y mi mal ejemplo las pervierto; que cada acto de virtud, de paciencia en las amarguras y dificultades de la vida de la familia le vé Dios y le aprecia y le aquilata; en una palabra, si veo a Dios presidiendo y bendiciendo mi hogar, entonces será mi familia piedra firmísima en los cimientos de la sociedad, y cuando Dios quiera que la muerte disuelva este hogar en que tuvo siempre un trono, me dormiré tranquilo en sus brazos dejando en mis hijos sillares y fundamentos para otras familias tan santas como la mía.

Las palabras del Ministro de Gracia y Justicia me llenan de alarma, como me llenaron las de Canalejas y las de Romanones sobre enseñanza. La familia cristiana ha sido el escollo en que se ha estrellado siempre la impiedad. Mientras el matrimonio amoroso y santo, sea imagen de la unión de Jesucristo con la Iglesia, no es posible su triunfo en España. El liberalismo impío por origen y por naturaleza lo sabe y hará cuanto pueda por corromperle.

Dueño hoy de los destinos públicos, se vale del poder civil para lograrlo; como cuña que separa lo indisoluble, introduce a este poder civil donde no tiene misión ninguna que cumplir, para que a los ojos del pueblo aparezca fiscalizado y sancionado la acción del Sacramento. Esa acción sobrenatural es la que se quiere oscurecer, porque el liberalismo desconoce y niega todo el orden sobrenatural.

No te dejes engañar por sofismas y hábiles explicaciones pueblo español, cristiano y sencillo. Solo Dios puede formar la familia por el vínculo del matrimonio. Toda intervención del poder civil en la celebración del Sacramento es una intromisión importuna.

Solo el sacerdote ha recibido misión para atar y desatar.

BALDOMERO GARCÍA.

EN TU AUSENCIA

Unida con el recuerdo
de aquellos felices días,
que la paz de mí apartaron
para en lucha convertirla.

Mi alma tu ausencia evoca
de justo dolor transida,
sin que encuentre lenitivo
que pueda endulzar sus cuitas.

La blanca pálida luna,
a quien siempre hallé festiva,
desgarradas negras nubes
ocultan su faz bellísima.

El arroyo no sonrío
que triste hacia el cielo mira,

guardando en sus quietas aguas
pétalos de flores vivas.

El viento que en su regazo
llevó perfumes y risas
ahora ruge uracanado
desvastando la campiña,

¡Cuando el otoño deshoja
las flores de nuestra dicha,
cuan triste atrás miramos
buscando vanas delicias!

Solo una dulce esperanza
con mi tristeza camina,
que ya de tu lado ausente
consuelo grato me inspira.

Tu hermosura encantadora
que a mis sentidos fascina
no olvides que puede ser
el edén de nuestra vida.

R. Carrillo.

¡ A las armas !

No hay que alarmarse *por ahora* señores liberales; pues son de otras armas mucho mas poderosas que el fusil y bayoneta de las que pienso ocuparme hoy con la gracia de Dios; pero que en su día, si vuestros desmanes arrecian, unidas ambas armas nos darán la victoria.

Calmaos pues y sosegaos:



Un monstruoso conjunto de heregías bajo el único nombre de Albijenses arrasaba la viña del Señor en el primer tercio del siglo XIII. Encarnizados en abolir los sacramentos, desterrar el culto de la Virgen, destruir toda devoción, hacer enmudecer al orador sagrado y pervertir a éste para que así se perdiesen los fieles, no dejaban de hacer cuanto mal podían para lograr su intento.

Alcanzaron muchas victorias que nuestro Señor permitía, para castigar los pecados de los hombres y volver a escitar en sus fríos corazones la medio apagada fé.

A todos estos males opuso la Providencia a Sto. Domingo de Guzmán, que movido por la gloria de Dios recorría las principales Universidades, retando con controversias a sus mayores enemigos, y aunque los derrotaba científicamente y recibía muchos aplausos, solo conseguía confirmar a los fieles en la fe; mas pocos herejes se convertían.

Quejóse un día a la Santísima Virgen y apareciéndole la soberana Reina le dijo: Domingo, para convertir a estos obstinados predica la devoción de mi Rosario.

Abedeció el Santo y en vez de controversia se dedica a la predicación del Rosario de María o «Breviario Seglar» como algunos le llaman; con tan buen éxito que, al poco tiempo tuvo Sto. Domingo el consuelo de ver convertidos más de 100.000 herejes.

Al decir verdad todo aquel numero de maliciosos anhelos de los Albijenses, elevados a la cuarta potencia, los vemos hoy sintetizados en el liberalismo fiero y manso; con lo agravante de que los católicos del siglo XIII estaban unidos y los del siglo XX... hállese tan divididos, y ahora quebrantados desde la tempestad de *el mar menor*, llegando a tanto el acobardamiento de todos, hasta de muchos de aquellos a quienes Dios dijo, según San Mateo... *Vos estis sal terrae. Vos estis luz mundis...*, que suelen mirarnos oblicuamente a los «que con más vigor defendemos la causa de Dios» y que según el P. Vilariño, S. J. «deben ser siempre buscados y favorecidos por el católico fervoroso».

¿No habrá remedio para tanto males como nos aquejan, y los mayores que se avecinan, si Dios no los evita?

¿Pues no ha de haberlos? Rezando con devoción diáariamente el Rosario de María según han hecho y hacen todos los Santos, los Sumos Pontífices, los más grandes sabios, muchos famosos Reyes, Generales y el pueblo escogido de Dios y María, hoy por desgracia pocos en número.

Si con el Rosario logró Sto. Domingo tan gran triunfo, no, fue menor la Victoria que alcanzó Don Juan de Austria en Lepanto, ayudado del Rosario, festividad que celebra hoy la Iglesia en acción de gracias.



Orgullosos los turcos con las grandes conquistas que hacían sobre los cristianos, se prometían apoderarse de toda la Europa. Hacía más de un siglo que tenían llena de terror a toda la cristiandad y pusieron en el mar la más numerosa y formidable armada que había visto aquel monstruo sobre sus espaldas.

Reunieron los cristianos toda su armada pero era muy inferior a la de sus enemigos, y no obstante se prometían la victoria por la intercesión de la Santísima Virgen, mediante el rezo diario del Santo Rosario.

Anclados los Turcos en Lepanto tuvieron aviso de que los cristianos venían sobre ellos. Superiores en tropas y en navíos levantaron anclas para cortarles el paso. Apenas se dejó ver la armada otomana, mandada por Ali-Bajá, cuando la armada cristiana que con título de Generalísimo mandaba D. Juan de Austria, hermano de Felipe II Rey de España, invocó la intercesión de la Santísima Virgen.

Cuando se dió la señal de combatir se enarboló el estandarte de la imagen de Cristo Crucificado haciendo señal a la oración. Acercáronse las dos armadas, favorecida del viento la escuadrá turca y cam-

biándose de repente comenzó a soplar desde popa con tanta dicha, para la cristiana, que todo el humo de su artillería, cargaba sobre la escuadra otomana, mudanza que todos calificaron de milagrosa.

Tres horas había durado ya el combate, cuando los cristianos obserbaron que los turcos comenzaban a ceder y que se iban retirando hacia la costa.

Redoblando entonces la confianza, los generales hicieron nuevo fuego sobre la capitana turca; mataron a Ali-Bajá, abordaron su galera y arrancaron de ella el estandarte.

Treinta mil hombres, perdieron los turcos en aquella célebre batalla. Hicieron los cristianos 5.000 prisioneros: se hicieron dueños de 130 galeras turcas más las 90 que fueron sepultadas en el mar. Cobraron libertad por esta victoria 20.000 cristianos y en la armada de éstos faltó tan poca gente que todo el orbe reconoció como milagro debido a la asistencia del Cielo mediante el Rosario de María.

¿Veis que gran victoria? Pues no son pequeñas estas otras.



Protejido del Rosario conquistaron los Reyes católicos los reinos de Valencia, Murcia, Sevilla y Granada, obligando a la morisma repasar el estrecho de Gibraltar.

Favorecida del Rosario derrotó en Alemania la entonces naciente Compañía de Jesús al Protestantismo, padre del Liberalismo.

Sin otro auxilio que el Rosario, después de Dios, ganó para el Cielo San Francisco Javier, mas de un millón de almas.

Con el poderoso recurso del Rosario enfrenó García Moreno las logias masónicas del pequeño Estado del Ecuador, consagrándolo al S. Corazón de Jesús.

Por no seros pesados, omito otras victorias.



No es pues de extrañar que los S. Pontífices hayan derramado sobre el Rosario un caudal de indulgencias, primeramente a los bendecidos por los P.P. Dominicos; después a los de los P.P. Crucíferos; más tarde indulgencia plenaria todos los días al que rece los quince misterios y últimamente concediendo a todos los miembros pertenecientes a cualquiera de las tres Ordenes franciscanas, indulgencia plenaria tantas cuantas veces rezaren la corona de los siete gozos de María, aunque no hayan podido comulgar.

A más del plenísimo Jubileo del Rosario en el primer Domingo de Octubre para todos los fieles, cuantas veces visiten la Iglesia donde esté erigida la Cofradía del Rosario.

Con razón pues no temió afirmar un valeroso hijo de la Campaña de Jesús en unos de sus sermones a los del Rosario de la Aurora en la Iglesia de Santo Domingo que «era imposible se condenase, ninguno de aquellos que con devoción rezára diariamente el Rosario de María» y añadió: «la razón es clara ¿có-

mo es posible sea desatendido por su madre, que también lo es de Dios, el hijo que le pide cincuenta veces al día *Santa María madre de Dios ruega por nosotros los pecadores ahora y en LA HORA DE NUESTRA MUERTE?*



Para terminar.

«El Rosario es el azote del demonio» (Adriano VI).

«El Rosario es la espada que contiene los asaltos de los demonios» (Revigione).

«Después de haber rezado el Rosario, me ocupo en los negocios de la guerra» (Carlos V).

«No son ni los generales, ni los batallones, ni las armas las que nos han dado la victoria; es Ntra. Sra. del Rosario» (El Senado de Venecia)



Amemos el Rosario, Tradicionalistas; recémoslo con amor y devoción privadamente y mejor aún en familia, si queremos lograr el triunfo de nuestra Causa.

Habéis visto como el Rosario pudo con los Albigenses, Turcos, Moros, Indios, Masones y Protestantes.

Si el Liberalismo, va para cuatro vintenas, según el contar de los antiguos, nos tiene dominados, sufriendo su despótico yugo, señal evidente es que vivimos distanciados y no manejamos con las debidas disposiciones tan poderosa arma del Rosario.

Si así lo hacemos, no lo dudéis, la victoria será nuestra, material y moral; pero si del Rosario nos desentendemos... nuestra salvación será dudosa y tendremos liberalismo... *per omnia saecula...*

CLARIANO.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Caravaca, Sevilla, Alicante, Huelva, Mazarrón, Cieza, Melilla, Hellín, Cádiz, Alcoy, Elche y Yecla.

Saldo anterior.	Ptas. 15.039.632'95
Imposiciones durante la semana	» 397.492'11
Suma	Ptas. 15.437.125'06
Reintegros	» 398.309'11
Saldo	Ptas. 15.038.815'95

Cartagena 27 de Septiembre de 1913.

José M.^a Rebollo Paredes

Dibujante y Pintor

Calle de la Concepción, núm. 1— Orihuela

Se hacen toda clase de trabajos en *Pintura artística, Decorados y Pintura Industrial* (de brocha) trabajos perfectos y económicos. —Se presentan bocetos y presupuestos.

Almacén de materiales de construcción

Diferentes clases de teja plana.—Gran variedad en azulejos del país y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albañilería a precios sumamente económicos.

Joaquín Sanchez Ballesta

SANTIAGO, 5.—ORIHUELA

Agencia de encargos

SERVICIO DIARIO

Entre CARTAGENA, MURCIA, ALICANTE, MADRID y VALENCIA.

Representante en esta: **Lucio Pérez**
CALLE DE SOLERES, 1.

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de Análisis

A. García Rogel - Eusebio Escolano

Calle de S. Pascual, 6.—ORIHUELA

VACUNACION CONTRA LA FIEBRE

Tifoidea

Comprobada personalmente la eficacia e inocuidad de esta vacuna para evitar la fiebre tifoidea, se aplica en esta clínica a las 4 de la tarde en los días laborables.

VACUNACIÓN ANTIVARIOLICA

VACUNACIÓN ANTIRRÁBICA

Venezuela

Representaciones comerciales y de seguros, se admiten antes del 15 de Septiembre próximo.

Dirigirse a B. Pavon: Director de «El Voluntario Jaimista» calle de Barbéro 3, Cartagena

N. B.—Se ruega a la prensa tradicionalista la inserción de éste anuncio

Casa fundada en 1590

Hijos de Soler Estruch

Albaida (Valencia)

La más antigua y acreditada fábrica de velas de cera

Montada con los últimos adelantos, con máquinas para la fabricación de mechas especiales (patente de invención para 20 años, núms. 42.947 y 43.510) hacen que las velas den un resultado inmejorable en duración, economía y limpieza, por lo que ha merecido la aceptación del Clero Español y la recomendación del Excmo Prelado de Santiago de Compostela en el Boletín de 20 de Febrero de 1902.—Esta casa es la que en el año 1873, cuando el Gobierno dejó de satisfacer al Clero su asignación y culto, publicó la célebre circular que en su último párrafo dice:

«Pida V. cuanta cera y ha pedido siempre; si paga el Estado, cobraremos todos y sino, estamos muy satisfechos en hacer este sacrificio por la mayor gloria de Dios y de la Santa Iglesia.»

Surte a distinguida clientela de la Diócesis de Orihuela y le honra ser desde hace muchísimos años la proveedora única de la Santa Iglesia Catedral.

Clases conformes con el Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos
PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Galería Fotográfica

SITUADA EN EL

JARDIN DE SAN GREGORIO O CATALANA

Se abre al público esta galería, ofreciendo tres postales Resine Helios, inalterables o al bromuro por 1'50 ptas.; y media docena 2'50 idem.

Gran rebaja en fotografías

3 fotografías, tarjeta americana, 3 pesetas
6 id. id. id. 5 id.

Pago anticipado

No equivocarse: JARDIN DE SAN GREGORIO
(Frente a la casa de la Glorieta)
SE RETRATA LOS DIAS NUBLADOS

GRAN SOMBRERERIA DE

LUISBELTRAN GARCIA

Plaza de Cubero, 2.—ORIHUELA.

Inmenso y variado surtido de sombreros de paja para caballeros y niños. Gorras y sombreros de todas clases. Sombreros para Sacerdotes. Especialidad en sombreros de JIPI última novedad.

TIP. LA LECTURA POPULAR.—ORIHUELA.